



“...Los ríos son nuestros hermanos y sacian nuestra sed; son portadores de nuestras canoas y alimentan a nuestros hijos. Si les vendemos nuestras tierras, ustedes deben recordar y enseñarles a sus hijos que los ríos son nuestros hermanos y también lo son suyos, y por lo tanto deben tratarlos con la misma dulzura con que se trata a un hermano...”

## Psicología



## Una articulación entre psicoanálisis, filosofía y literatura.

### Johnny Carter: Uno de los que fracasan al triunfar\*.

**Resumen:** En el presente texto confluyen en torno a la figura de Jhonny Carter, el personaje principal del cuento el "Perseguidor" de Julio Cortázar, algunos de los planteamientos que hace Aristóteles en "Poética" acerca de la importancia de la imitación de las acciones humanas representadas por los actores en la tragedia, como vía para la purificación del obrar humano, ya que por vía de la identificación se propicia la catarsis y esta ayuda a los hombres a ser mejores y a conocerse a sí mismos. Por otra parte, estos postulados filosóficos de carácter estético, tienen en este escrito una articulación con la investigación Freudiana de la psique, la cual, desde esta perspectiva se ve reflejada en el trabajo de los poetas, de los que Freud afirma, son poseedores de un inmenso conocimiento acerca del alma humana. Así, se da un elemento más, que invita a dejarse seducir por la admirable obra de Cortázar, que en este caso, desde la estructura de un personaje que expresa la complejidad de la existencia humana, como es el saxofonista Jhonny Carter, refleja la mimesis de la vida de un ser que asume de un modo particular el carácter deseante de su existencia, aspecto que brinda la posibilidad de aproximarse a la comprensión de una de las paradojas de la esencia humana, tratadas por la investigación psicoanalítica, como es, el fracaso del triunfo.

**Palabras claves:** Conocimiento de sí, Estética, Poética, "Mimesis" o imitación, "Moirá" o destino, Catarsis, identificación, "el fracaso del triunfo".

**Summary:** In the present text the Carter, the main personage of the story come together around the figure of Jhonny "Perseguidor" of Julio Cortázar, some of the expositions that Aristotle in "Poética" does; about the importance of the imitation of the human actions represented by the actors in the tragedy, like via for the purification of building human, since by way of the identification one causes the catharsis and this aid to the men to be better and to know itself themselves. On the other hand, these philosophical postulates of aesthetic character, have in this writing a joint with the Freudiana investigation of psique, which, from this perspective is reflected in the work of the poets, of whom Freud affirms, are possessors of an immense knowledge about the human soul. Thus, an element occurs but, that it invites to let itself seduce by the admirable work of Cortázar, that in this case, from the structure of a personage which it express the complexity of the human existence, as it is the saxofonista Jhonny Carter; from which it makes the mimesis of the life of a being who assumes of a particular way the deseante character of his existence, aspect offers the possibility of coming near to the understanding of one of the paradoxes of the human essence, treated by the psychoanalytic investigation, as it is, the failure of the triumph.

**Key words:** Knowledge of himself, Aesthetic, Poetic, "Mimesis" or imitation, "Moirá" or destiny, Catharsis, identification, "el failure of triumph".

**Carlos Germán Celis Estupiñan.**  
Estudiante "X" semestre de Psicología UNAB.  
gcelise@caramail.com

## Una articulación entre psicoanálisis, filosofía y literatura.

### Johnny Carter: Uno de los que fracasan al triunfar\*.

Carlos Germán Celis E.

**"Y me parece que él es el primero en pagar las consecuencias de eso que lo afecta tanto como a nosotros".**

**Julio Cortázar.**  
**"El Perseguidor".**

El intento de penetrar en la vida interior de un personaje, que se involucra con el lector a partir de una narración, se convierte en un acto de autoconocimiento, ya que a través de lo que éste refleja, el lector es removido en su intimidad, posición desde la cual puede verse a sí mismo en otro, identificarse, ser parecido a..., mediante una mezcla de placer estético que se presenta como un cierto acto intelectual en el que el sujeto es también objeto que conoce, y se reconoce en una epistemología del conocimiento de sí, donde se fusionan la sensibilidad y el entendimiento en un proceso ascético.

Ya Aristóteles planteaba en su obra "Poética" la importancia del entendimiento del alma humana y sus acciones, mediante el concepto de *mimesis* o imitación, desde el cual sentaba la posibilidad de conocimiento a partir de la poesía, ya que a partir de ésta, el poeta realiza un despliegue investigativo de la condición humana que confluye en el acto trágico.

De acuerdo con lo anterior, se tiene como punto de partida al hombre, ser que se debate entre la virtud

y el vicio, el no saber y el saber, la vida y la muerte; aspectos que se hacen visibles en la representación de sus comportamientos y aunque la tragedia inicialmente se ocupe de mostrar las acciones elevadas, la coherencia en los principales rasgos de los personajes, en ningún momento desplaza el hecho de que el carácter humano pueda cambiar intempestivamente.

Estos elementos del obrar humano, tales como su desenvolvimiento a partir de lo moral (capaz de la más sublime nobleza así como de la más feroz perversidad), se estructuran en la organización estética del argumento, aspecto que requiere por parte del poeta gran agudeza para articular de manera creativa como dice Aristóteles (1990), "*el alma de la tragedia*"; también exige gran desarrollo y producción de conocimiento, por cuanto involucra hechos reales y ficticios que le confieren un sentido de universalidad; a su vez, todo este entramado de acciones tiene un efecto en el entendimiento del alma humana, desde el momento mismo en que la imitación (como condi-

\* Sobre el título: Johnny Carter, es el nombre del personaje principal del cuento el perseguidor, escrito en 1976 por Julio Cortázar, in *memorian* de Charles "bird" Parker. Uno de los que fracasan al triunfar, es tomado del capítulo II del texto "Varios tipos de carácter descubiertos por la labor analítica" de Sigmund Freud. Tomo VII obras completas Ed Biblioteca Nueva (2001).

ción innata en el hombre que le procura sus saberes básicos)<sup>1</sup> va adquiriendo cierta complejidad a nivel del reconocimiento, este hecho motiva en el alma de los espectadores, la posibilidad de identificarse con lo que ven representado en ella, por cuanto aquello que les es mostrado e imitado con belleza y esmero, propicia un espacio para redimir la necesidad humana de la catarsis.

Esta liberación, es el resultado de un complejo conjunto de elementos; como el conocimiento de las acciones humanas, la creatividad y la perfección con que son imitadas, los cambios producidos en las acciones, la *Moira* o destino de la que son presa inevitable los personajes; despiertan en el alma de los espectadores sentimientos y emociones que transforman su estado de ánimo, produciendo una ascesis que por vía de la identificación, el reconocimiento y finalmente la catarsis que los ayuda a ser mejores, (hombres y miembros dignos de la *Polis*) o por lo menos motivar la inquietud necesaria para revisar su obrar.

Hasta este punto se ha logrado reunir una serie de planteamientos que desde Aristóteles permiten visualizar la importancia de la poesía para la comprensión del alma humana, lo cual va articulando el propósito de este texto en el que se pretende una interpretación del alma humana en la figura de Johnny Carter, personaje principal del cuento "El perseguidor" escrito por Julio Cortázar en 1976, y tal como se enuncia en el título, tratar de dar luz al planteamiento de por qué es "Uno de los que fracasan al triunfar".

Para el desarrollo de esta parte se hace necesario acudir a la teoría psicoanalítica, ya que si bien, para el filósofo estagirita la tragedia a partir de la mimesis de las acciones humanas, permitió a los hombres verse a sí mismos por medio de los actores que imitaban las acciones buenas para así, hacerse cada vez mejores hombres, como se esperaba de quienes iban integrar la *Polis*; también Sigmund Freud concedió gran importancia a la tragedia y al profundo conocimiento que posee el poeta acerca del interior del hombre, así como a la capacidad de mostrar en el teatro los más profundos sentimientos que dejan ver la

vulnerabilidad del ser humano frente a una voluntad superior de la que le permite la conciencia, de la cual el psicoanálisis hace su objeto de investigación como es: "El inconsciente".

Hacia 1916 Freud publica un texto llamado "Varios tipos de carácter descubiertos en la labor analítica" donde expone tres tipos de carácter sobre los cuales identifica los impulsos inconscientes que se ocultan detrás de los síntomas y utiliza como recurso explicativo algunos actos de tragedias como *Macbeth*, *La vida y la muerte del Rey Ricardo III* de William Shakespeare, y otros ejemplos derivados de la literatura.

La primera tipología a que hace referencia es denominada "los de excepción", descrita como una forma de la neurosis en la cual, quienes la padecen presentan una particularidad común, en cuanto "su neurosis se enlazaba a un suceso displaciente o un padecimiento de los primeros años infantiles, del que se sentían inocentes, estimándolos como una ofensa injusta inferida a su persona. Los privilegios que derivaban de esta injusticia y el desenfreno de ellos resultante habían contribuido no solo agudizar los conflictos, que más tarde condujeron a la explosión de la neurosis" (Freud 2001:2414). Podría decirse parafraseando al padre del psicoanálisis, que esta herida les autoriza desde su padecimiento cobrar a la naturaleza aquello que les adeuda, así "Dicen que ya han sufrido y se han privado bastante, que tienen derecho a que no se les impongan más restricciones y que no están dispuestos a someterse a ninguna nueva necesidad displaciente, pues son excepciones y se proponen seguir siéndolo" (Freud 2001: 2414).

La segunda tipología es denominada, "Los que fracasan al triunfar". Desde la teoría psicoanalítica, el origen de la neurosis es la privación, por cuanto implica la insatisfacción de los deseos demandados por la *libido*, teniendo en cuenta lo anterior, esta tipología emerge en los neuróticos "(...) al cumplirse el deseo este anula el disfrute del éxito logrado" (Freud 2001: 2417), así "(...) no es nada raro que el Yo tolere un deseo mientras solo existe en calidad de fantasía, oponiéndose en cambio decididamente a él en cuanto se acerca su cumplimiento y amenaza en convertirse

<sup>1</sup> Aristóteles en el numeral 4 de su obra "Poética" afirma que el hombre es el animal más propenso a la imitación y realiza sus primeros aprendizajes a través de imitaciones.

en realidad (Freud 2001: 2417)", así el autor anota, que se está hablando del tipo de personas que se niegan el disfrute de sus logros, debido al sentimiento de culpa producido por la censura que la conciencia moral aplica a la motivación de estos deseos.

El tercer tipo, hace mención a "los delincuentes por sentimiento de culpa", ocasionado por la realización de actos que se hallan prohibidos "(...) y porque su ejecución se enlazaba para su autor un alivio psíquico. El sujeto sufría en efecto de un penoso sentimiento de culpabilidad, de origen desconocido, y una vez cometida una falta concreta sentía mitigada la presión del mismo. El sentimiento de culpabilidad quedaba así por lo menos adherido algo tangible.

Por muy paradójico que parezca he de afirmar que el sentimiento de culpabilidad existía antes del delito y no procedía de él, siendo, por el contrario, el delito el que procedía del sentimiento de culpabilidad" (Freud 2001: 2427).

Hasta este punto se tienen elementos para interpretar el cuento "El perseguidor", inicialmente desde la óptica de Aristóteles, la cual, nos permite ver la narración desde un punto de vista estético, valorar la genialidad de Cortázar en la estructuración del argumento, los caracteres de los personajes, el despliegue investigativo que realizó el autor al indagar y estructurar la dimensión psíquica de los personajes, dándoles una serie de vivencias de carácter existencial y que son una mimesis de las acciones humanas, lo cual, permite al lector el proceso de identificación con cualquiera de los personajes, según su forma de ser, pero en este caso también con Johnny Carter a quien presenta envuelto en una serie de dilemas que bien pueden hacer parte de la vida de cualquier ser humano, además de la *peripecia* o "transformación de lo actuado en lo contrario" (Aristóteles 1990:12) y se hace evidente, en los giros o las acciones inesperadas, manifiestas en la figura del protagonista.

En "El perseguidor", la historia comienza cuando Bruno, un escritor y crítico de jazz recibe una llamada; es Dédé, la compañera de un talentoso interprete del saxofón alto, con quien habita en un oscuro y mórbito cuarto de hotel; llama para avisarle que:

-Johnny no está bien-

Una vez en la habitación de la pareja, Bruno advierte el estado de las cosas, además, le comunican que Johnny ha perdido el saxo en el metro, hecho la-

mentable ya que tiene una presentación en dos días y corre el riesgo de perder el contrato.

Es en este contexto que se da inicio a la trama del cuento donde circulan alrededor de elementos tan reales como simbólicos, un saxofón perdido, la compleja idea del tiempo que intenta expresar Johnny y la relación que tiene la música con su vida, la cual se presenta no como una abstracción que lo saca de la realidad, sino como la posibilidad de tener un polo a tierra, vencer la levedad e intentar emprender un encuentro consigo mismo; develando su origen, los problemas familiares que lo fueron llevando a tomar la música y en especial el jazz como la vía de asumir su propia lógica de vida y que favorecía el hecho de salirse de los esquemas impuestos por lo tradicional, circunstancias que debido a su singularidad, se presentaban a los ojos de los demás como inexplicables, ya que quienes le rodean solo ven a un excelente músico con la potencialidad de hacer mejores cosas de las que se permite y siempre como un espíritu libre que deambula por donde quiera, pero a la vez, esclavo y perseguido por aquello que desea. Aspecto que lo convierte en perseguidor y perseguido de sí mismo.

Acontecimientos como los anteriores, van tejiendo los elementos que definen la relación que tiene el músico con sus amigos, de la cual, cada uno saca lo que le interesa; así, Bruno va construyendo por medio de un libro biográfico la versión de Johnny, que a él le sirve para lo que pretende, para que su narcisismo se vea regocijado en ser reconocido como el crítico de jazz que más conoce al peculiar saxofonista Johnny Carter, pero está tan alejado del verdadero Johnny, que por momentos empieza a temer que él llegue a desmentir el contenido de su libro: -Me he impuesto mostrar las líneas esenciales, poniendo el acento en lo que verdaderamente cuenta, el arte incomparable de Johnny. ¿Qué más podría decir? Pero a lo mejor es ahí donde está él esperándome, como siempre al acecho esperando algo, agazapado para dar siempre uno de esos saltos absurdos de los que salimos todos lastimados. Y es ahí donde acaso está esperándome para desmentir todas las bases estéticas sobre las cuales he fundado la razón última de su música, la teoría del jazz contemporáneo que tantos elogios me ha valido en todas partes.

Honestamente, ¿qué me importa su vida? (...) (Cortázar 1993: 80)-.

Por otra parte, el proceso de la construcción del Johnny de Bruno, le va significando un desgarramiento, al ver su deseo realizado en él, cuando censura el hecho de querer ser como él se lamenta y resigna (...). Todo crítico, ay, es el triste final de algo que empezó como sabor, (...). (Cortázar 1993: 57,58). (...) Un crítico, ese hombre que solo puede vivir de prestado, de las novedades y las decisiones ajenas (Cortázar 1993: 66)- de este modo, reconoce la abismal incapacidad de llegar a ser como Johnny.

El hecho de ver realizado el deseo de lo que se quiere ser, se hace presente también en los demás personajes que rodean al protagonista, por su lado, la Marquesa parece ver complacido su espíritu cada vez que puede utilizar su dinero, para dejar O.k. alguna extensión de locura de Johnny, Baby, que lo único que le importa es satisfacer su sexo y lo logra bien sea en él o en Bruno, Dédé, quien depende de la satisfacción de sus necesidades básicas del prodigioso talento del saxo, y así, todos en algún momento se ven obligados a ceder a los caprichos de Johnny debido a la inferioridad que les produce la presencia de alguien, que ha sabido soportar el dolor que implica, ser el perseguidor del deseo propio.

Es imperante en este punto, dar luz al objeto de este ensayo, ¿Por qué Johnny Carter es de los que fracasan al triunfar?. Para tal efecto, se tomará como soporte teórico, el texto de Freud antes mencionado.

Recapitulando, los que fracasan al triunfar, son aquellos, *a quienes su yo les permite tolerar un deseo mientras existe solo en calidad de fantasía*, esta es una condición de hacer inalcanzable el mismo, una premisa de ser, *"El Perseguidor"*, -En su caso el deseo se antepone al placer y lo frustra, porque el deseo le exige avanzar, buscar, negando por adelantado los encuentros fáciles con el jazz (Cortázar 1993: 40,41)-, esto con relación a la música, que bien podría decirse, es la vía que ha adoptado su deseo; pero hay un momento en la pieza en que desde una reflexión de Bruno, es descrita la condición de Johnny como sujeto deseante, perseguidor, -Johnny no puede comprender *(porque lo que para él es fracaso a nosotros nos parece un camino, por lo menos la señal de un camino)* [véase entre líneas el fracaso del triunfo]<sup>2</sup> que

*Amorous* va a quedar como uno de los momentos más grandes del jazz. El artista que hay en él va a ponerse frenético de rabia cada vez que oiga ese remedo de su deseo, de todo lo que quiso decir mientras luchaba, tambaleándose, escapándosele la saliva de la boca junto con la música, mas que nunca solo frente a lo que persigue, a lo que se le huye mientras más lo persigue. Es curioso ha sido necesario escuchar esto, aunque ya todo convergía a esto, a *Amorous*, para que yo me diera cuenta de que Johnny no es una víctima, no es un perseguido como lo cree todo el mundo, como yo mismo lo he dado a entender en su biografía (...). Ahora sé que no es así, que Johnny persigue en vez de ser perseguido, que todo lo que le está ocurriendo en la vida son azares del cazador y no del animal acosado, nadie puede saber que es lo que persigue Johnny, pero es así está ahí, en *Amorous*, en la marihuana, en sus absurdos discursos sobre tanta cosa, en las recaídas, en el librito de Dylan Thomas, en todo lo pobre diablo que es Johnny y que lo agranda y lo convierte en un absurdo viviente, en un cazador sin brazos y sin piernas, en una liebre que corre tras un tigre que duerme (Cortázar 1993: 57,58)-.

Es admirable ver como el poeta ha pintado con palabras el suceder interno del personaje, en el sentido que cada frase es una poética de alma humana, veamos pues, algunos elementos que permiten desarrollar este planteamiento.

Johnny, tiene la posibilidad de pasar con *Amorous* a ser uno de los momentos más grandes del jazz, es la ocasión de representar la grandeza. Lograr el reconocimiento es algo que puede ser entendido como un orgullo para cualquier persona, pero él, solo iba a ver un remedo de lo que es su deseo. Entonces, ¿qué es ese secreto impulso que le impide el disfrute de lo que hace, de aquello que logra? ¿Por qué a Johnny se le hace insoportable la felicidad? ¿Por qué se representa a sí mismo en el saxo? El mismo contra el que desata toda su ira, o su *Amorous*<sup>3</sup>, o al que deja olvidado en el metro, ese *magnífico invento*, que logra sacar al hombre de donde está, pero que sigue aferrado a la tierra; así se encuentra cada vez que toca, *más que nunca solo frente a lo que persigue*, "el saxo" como símbolo de aquello que desea, ser la música misma, persigue aquello de lo que huye, pero, ¿a dónde va la

<sup>2</sup> El comentario es del autor del ensayo.

<sup>3</sup> Entiéndase como un juego de palabras, su *amor*.

música una vez salida del instrumento? ¿Empieza a ser parte de qué? Dificil respuesta, quizá, de eso que al igual que Johnny deseamos; y así, nos debatimos en nuestra enigmática naturaleza humana, que nos hace víctimas y victimarios de la carencia de aquello que estructura nuestro deseo, y de la misma censura que no le permite acceder a él como quisiera, sino reduciéndolo a las efímeras manifestaciones del placer, con el que juega, se resiste y cae, *la marihuana y sus discursos sobre tanta cosa*.

Hallar la causa de lo que hace al saxofonista ser cómo es, hace parte de la misma curiosa motivación que introduce al hombre en el mundo del conocimiento, y aunque es posible apoyar las diferentes hipótesis en los indicios que muestra la obra, acerca de lo más relevante del carácter de Johnny Carter, y quizá hacer alguna aproximación, es importante decir con Freud que "(...) es un sutil arte económico del poeta, no dejar que un héroe exprese con alta voz y sin residuo todos los motivos secretos que le mueven. Con ello nos obliga a completarnos, ocupa nuestra actividad mental, la desvía de la reflexión crítica, y mantiene nuestra identificación con el protagonista, un poeta mediocre daría en cambio, expresión consciente a todo lo que quisiera comunicarnos, y se hallaría entonces frente a nuestra inteligencia fría y libremente móvil, que haría imposible la ilusión (Freud 2001: 2416)".

Con base en lo anterior, podría decirse, que cuando nos referimos a alguna persona o en su defecto a un personaje, siempre queda algo que no se nombra, y es precisamente ese el motivo que nos lleva a buscar aquello que no se dice sobre nuestra vida interior y nos hace falta. Ahora bien, si Johnny es uno de los que fracasan al triunfar es porque tiene una vida como la nuestra, porque en algún momento hemos emprendido lucha por algo que al instante de conquistarlo no es lo que esperábamos, porque al igual que todos, comparte la vida del hombre que es cualquier hombre ya sea Dylan Thomas, Bruno, Dédé, Aristóteles, la Marquesa, Baby, Charlie "bird" Parker, Freud, Bee, Cortázar, Lan, yo ...

#### Bibliografía

- ARISTÓTELES (1991) *Poética*. Caracas: Monte Ávila.
- CORTÁZAR, Julio (1993) *El Perseguidor*. Madrid: Alianza Editorial.
- FREUD, Sigmund (2001) *Diversos tipos de carácter descubiertos por la labor analítica*. Tomo VII Obras completas. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva